

LA TARDE

AÑO XIX

DE LORCA

NUM. 5047

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

TELÉFONO NÚMERO 90

MARTES 4 OCTUBRE 1927

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRENERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA
Grandes existencias :: Nuevos estilos
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.

MURCIA

Preparación completa para el ingreso EN LA ACADEMIA MILITAR

EL CENTRO POLITÉCNICO inaugurará en breve las clases de preparación para el ingreso en la Academia Militar, a cargo de los reputados profesores, de las siguientes materias:

ARITMÉTICA Y TRIGONOMETRÍA.—Capitán de Infantería don Rafael Cabello Terol.

GEOMETRÍA Y ALGEBRA.—Capitán de Infantería don Antonio Cabezas Camacho.

GRAMÁTICA CASTELLANA.—El Doctor en Sagrada Teología y Derecho canónico, Capellán Castrense, Don Santiago Payá.

FRANCÉS.—Don Carlos Clementson.

DIBUJO.—Don Francisco García Ippólito.

Para toda clase de informes en la Secretaría del Centro Politécnico, Avenida de la Estación.

SOBRE ENSEÑANZA

V

(CONCLUSIÓN)

La desesperación de aquel salvaje, al ver que no conseguía humillar al Maestro era terrible. Rugía como una fiera; acostumbrado como estaba a que un gesto suyo fuera una orden ejecutiva, y entonces recurrió a la «Junta local», que, el Inspector, inconscientemente, le había dejado amañada con gente del «comodoro municipal»; y ¡qué padres de familia mi querido amigo! ¡Cofrades de La Escuela de Cristo! ¡de la Adoración Nocturna! ¡de San Vicente de Paul! ¡del Santísimo! de todas las existentes. Los verías al levantarse de su cama, marchar presurosos; sin levantar la vista del suelo, para no pecar, a recibir el Pan Eucarístico! ¡Qué concepto tendrán de Lo Que reciben, «Juan del Pueblo!»

Sin dejar traslucir lo más mínimo, parece ser inventaron una calumnia; el Inspector no dió audiencia al Maestro, como era su obligación, y así, sin que el Maestro pudiera preparar su defensa, remitieron el expediente a la Superioridad. ¡Cómo iría, cuando en vez de devolverlo, para que se llenara ese trámite indispensable la

Dirección General, sobreseyó libremente, en cuanto al Maestro, consignando graves censuras para el Alcalde y para la Junta local, con su «arañazo» correspondiente al Inspector. Nada supo, en absoluto, el Maestro, hasta que con la mayor extrañeza, leyó la noticia en la prensa profesional. Después se lo notificó el Inspector, en extracto, ocultando su «arañazo», tan inocentemente.

Claro está que pudo el Maestro querellarse de los calumniadores y bien que se lo merecían, pero se acordó de las palabras de Aquel otro Maestro, cuando suplicaba al Eterno Padre: «Perdónalos Señor, que no saben lo que se hacen!»

¡Y después, qué? Pues vengan cientos y cientos de pesetas por Exacciones municipales y por Pecuaría, sin tener una sola res, y aunque el Maestro sabía defenderse y reclamaba, se desentendían de los fallos de las autoridades provinciales. Por último, ya comprendió que se cernía sobre él el atentado personal, y se vió precisado, a «ahuecar el ala» y emigrar.

TITO LIVIO

BANCO INTERNACIONAL
DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Caja de Ahorros
INTERÉS ANUAL AL 4 POR 100
Para toda clase de detalles e informes, visitad sus oficinas.

AVISO DE INTERÉS

NUEVOS TEJIDOS, CAÑIZARES

Ha quedado abierto al público este nuevo y magnífico establecimiento, montado a la moderna, lujoso y elegante y con los precios fijos en todos sus artículos.

CANALEJAS 32
Nuevos tejidos, Cañizares

DEL MOMENTO

Una verdad dolorosa

¡LA FIESTA DEL LIBRO!

Dicen que el día siete del actual se celebra la Fiesta del Libro.

¡Qué hermosa fiesta, ¿verdad? ¡La Fiesta del Libro!

Yo no dudo que la tal fiesta se ha creado con la más sana de las intenciones, con el mejor de los propósitos, y sin embargo, algo hay en el fondo de mi ser que se revela contra este convencionalismo asaz vergonzoso, que se sobrepone, no sé por qué diabólicas artes, a la más cruda, a la más espeluznante realidad.

¡Es inconcebible nuestro modo de obrar!

¡Qué se diría del que ascendiendo, jadeante, por una escabrosa montaña, tratara de demostraros que caminaba tranquilo y sosegado, por la más hermosa planicie?

Pues algo muy semejante nos ocurre en cuanto respecta a la instrucción, a la cultura general, inmensa laguna de aguas turbias que un viejo y punible abandono jamás quiso clasificar; y que turbias hoy como ayer, nos empeñamos en considerarlas claras y transparentes.

¡La Fiesta del Libro! ¡Ironía cruel!

Cuando la observación, cuando el constante estudio de las cosas tumbres, cuando el cotidiano trato con las gentes llevan al ánimo el convencimiento, la dolorosa convicción de que en España no se lee, mas, se odia la lectura, por bueno, por laudable, por bien intencionado que sea el propósito, la celebración de la Fiesta del libro, es un sarcasmo desolador.

Lorca es una ciudad de pochen ta mil almas! y no puede sostener una sola librería. ¿No os dice nada esto? ¿Qué es un pueblo atra sado el nuestro? Lo es desgracia damente, pero si consultais con cualquier editor de Madrid o de

Barcelona, os dirá que de los nueve mil trescientos pueblos con Ayuntamiento que tiene España, no envía libros a la venta, ¡a dos mil! ¿No dice nada esto?

Con que se vendiera un sólo libro en cada pueblo español, el número mínimo de la edición de cualquier libro, sería de nueve mil trescientos ejemplares: Pues bien; el número máximo que constituye hoy la edición de cualquier libro es el de tres mil ejemplares; es decir, que toca a MENOS DE TERCERA PARTE DE EJEMPLAR, por pueblo... ¿No dice nada esto?

¡Si no se trata ya del inmenso número de analfabetos con que España cuenta—que son más de tres cuartas partes de su población—es que el resto no lee, es que odia la letra de molde, es que la considera inútil, es que hasta se menosprecia al escritor; es que llega la estulticia de millones de españoles «ilustrados», a considerar a los escritores como ¡¡vagos de profesión!!

¡Si es que hay personas que presumen de cultas, que al preguntarles si han leído éste o el otro libro, éste o el otro artículo periodístico, le contestan ofendidos: «Yo? ¡Para eso tengo mi tiempo, para leer!»

Por eso, siento en el fondo de mi ser algo que se revela contra este convencionalismo asaz vergonzoso, que se sobrepone no sé por qué diabólicas artes, a la más cruda, a la más espeluznante realidad.

¡La Fiesta del Libro! ¡Que horrible sarcasmo!

JUAN DEL PUEBLO

«El Puerto Rico»

Especialidad en Café, Té, Azúcar de cortadillo, Chocolates, Bombones y Pastas finas
Canalejas, 49

¡VALOR SE NECESITA!

Nuestro querido colega «Colores» en su «Sección de expositivos», publica una poesía que firma Alberto Dagover de Moreno.

El título de dicho trabajo poético es, «Tu partida» y está dedicado a la encantadora y simpática señorita María Sánchez Díaz.

He aquí el trabajo de referencia tal y como aparece en el colega, que, sin duda alguna, ha respetado—y hace bien—la ortografía del autor.

TU PARTIDA

A la encantadora señorita María Sánchez Díaz

¡Vas a partir! Cuando al rayar el

(d'a de ti me encuentro lejos mandame una mirada vida mía, del alba en los reflejos.

Cuando vorro del mal la (lontananza negra noche inoportuna mandame una sonrisa de

(esperanza en un rayo de luna.

Y si olvidas en torpe desvarío la fé que fuerte he jurado manda los pedazos, amor mio, del alma que te has llevado.

Bueno: la lectura de esta poesía, y especialmente sus primeros ocho versos, nos ha conmovido profundamente, y bien sabe Dios que deseáramos conocer al señor Dagover de Moreno, que la firma, por estrechar la mano de un compañero de la juventud. Si, el señor Dagover de Moreno debe contar ya sus sesenta navidades... ¡caray, cómo pasa el tiempo! ¿Quién había de decirme que al cabo de los cuarenta y un años y pico (Febrero del año 1886) en que lei y aprendí los ocho primeros versos de esa poesía, en Madrid, y escrita en el abanico de cierta señorita, que hoy debe ser respetable abuela, había de verla reproducida en el semanario «Colores».

El señor Dagover de Moreno, firma la poesía en Murcia, año 1927, pero eso del año, es una broma, como debe serlo también, la última estrofa. Cuando yo la lei y adrendí en los Madriles, sólo tenía dos estrofas: o sea, los primeros ocho versos.

Por cierto que en la del abanico, quien «partía» era él y por eso rezaba la composición: «Voy a partir...». Y ahora quien «parte» es ella, y por eso dice: «Vas a partir...» Es la única diferencia.

Respecto al desvarío y a los «pedazos del alma», de eso... de eso no recuerdo una palabra.